

papel constitutivo en la aprehensión del significado y finalidad de la comunidad humana» (*ibid.*). Este propósito enunciado abiertamente desde el principio, aspira a retomar una línea de fuerza que atraviesa el pensamiento antiguo: la onto-política. En Suárez se encuentra presente, además, una fundamentación y especificidad de la relación instaurada por él entre ontología, teología, antropología y política.

El valor de esta obra hay que apreciarla en relación a la originalidad del pensamiento suareciano destacada con fuerza a lo largo del siglo XX, sobre todo desde que Heidegger hiciera recaer en el teólogo jesuita el giro filosófico de la modernidad. En efecto, durante el siglo pasado han sido numerosos los trabajos publicados no sólo sobre la teología suareciana, sino también sobre su pensamiento jurídico-político, antropológico y metafísico. Pero quizás se echaba en falta un tratamiento que abordara de manera articulada la conexión entre las diversas facetas de su pensamiento. Este libro, con las limitaciones que puede presentar una colección de artículos –y no un tratado sistemático– viene a colmar muy acertadamente esta perspectiva.

El libro se estructura en cuatro partes. La primera se dedica a la «Teología y metafísica» en donde se abordan las cuestiones sobre la naturaleza del deseo del conocer metafísico, la génesis de la determinación del objeto de la metafísica, y la cuestión so-

bre la finalidad de la metafísica. En la segunda parte («Metafísica y política») se aborda la relación entre duración y existencia, la constitución de la unidad trascendental y sus implicaciones antropológico-políticas, el estado de naturaleza pura y sus implicaciones antropológico-teológicas, la articulación entre experiencia y praxis, así como la comprensión suareciana de la libertad frente a la herencia de la teología agustiniana. La tercera parte («Teoría jurídica y antropológica») se dedica al estudio de la justicia y la fuerza coactiva en Suárez y Pascal, la reformulación de la cuestión de la ley natural y la filosofía del derecho, así como la fundamentación del poder político en el Doctor Eximio. Por último, en la cuarta parte, se tratan algunas cuestiones de Derecho Internacional, como son el derecho de gentes y la guerra justa según el teólogo granadino.

La mera enunciación de los temas abordados nos da una idea del indudable interés de estas páginas, que se encuentran completadas con una abundante y selecta bibliografía, y con un índice de nombres que facilita la consulta de las fuentes del pensamiento suareciano. En conclusión, se trata de un libro de consulta obligada para todos aquellos que aspiran a conocer en profundidad la obra y el pensamiento del Eximio.

José Ángel GARCÍA CUADRADO

Detlef ROHLING, *Omne scibile est discibile. Eine Untersuchung zur Struktur und Genese des Lehrens und Lernens bei Thomas von Aquin*, Münster: Aschendorff Verlag, 2012, 384 pp., 15,5 x 23, ISBN 978-3-402-10287-9.

Este libro del holandés Detlef Rohling, fruto de su investigación doctoral, abarca una temática del aprendizaje y enseñanza del saber, visto en la perspectiva de la doctrina de santo Tomás de Aquino. El autor

pone como objetivo responder a la cuestión sobre cuál es el modelo ideal de la filosofía de la enseñanza que prefiere el Aquinate. El punto de partida de las reflexiones de Rohling es la q. 117 de la *Prima Pars*, pero com-

parada con la llamada cuestión *De Magistro* («De Veritate», q. IX) y otros textos donde el santo trata de *ordo addiscendi* y explica en qué consiste realmente y cuáles son sus premisas filosóficas y consecuencias teológicas (sobre todo para la cristología). Una clara muestra de ello es el énfasis que pone santo Tomás en distinguir dos ordenes: objetivo y sistemático (*in se*); y el otro para aprender (*quoad nos*), que incluye la situación epistémica del hombre. El trabajo analiza este tema desde los diferentes enfoques: antropológico, epistemológico, teología de la creación, ciencias sociales y políticas, todo para entender el génesis y estructura del aprendizaje. Con esto quiere ofrecer una luz sobre el obrar humano.

El libro consta de siete capítulos. Después de describir la situación actual en el campo de la investigación (*status quaestionis*), el autor pasa a considerar el contexto hermenéutico de la enseñanza. Parte del estatus del hombre como *imago Dei* y las consecuencias de la teología de la creación, que hacen posible, por un lado, el progreso en la imitación del prototipo establecido en la idea ejemplar, cuando se trata de una réplica. La creación de un mundo compuesto por lo corporal y lo espiritual, corruptible e incorruptible es mejor que homogéneo, pues dos bienes son mejores que uno solo. En esta estructura del mundo creado surge la necesidad de la enseñanza. De ahí que el autor trata de comprender el fenómeno en todas las coordinadas teológicas: tanto la influencia del pecado como la perspectiva de la gloria de Dios. Al mismo tiempo, la creatura aunque tiene *dominium sui actis*, sin embargo su perfección consiste en dejarse gobernar por la voluntad e intelecto de Dios.

En la siguiente parte del libro, Rohling sitúa el pensamiento del Aquinate en el panorama de las opiniones anteriores al santo: tanto de Grundissalinus, como Kilwarby o Alberto Magno. Es aquí donde considera la posible influencia de Maimonides, pero también el alcance de la meta-

física y el conocimiento humano de Dios, fijándose sobre todo en dos modos de progresar: *secundum rationem* y *praeter rationem*. De esta forma pone de relieve la complementariedad de la fe y la razón.

En el cuarto capítulo describe el *ordo scientiarum* en santo Tomás y analiza detalladamente el proceso epistémico, es decir cómo la ciencia del maestro llega al discípulo (la estructura acto-potencia va a ser la más útil). Radica aquí la discusión con Avicena (y su inconsecuente platonismo), que supone entrar en cuestiones como la actuación del *intellectus agens* y el papel de la materia como *disponentia* y *praeparantia*.

En el siguiente capítulo trata de mostrar en el plan de la doctrina de la creación, la diferencia entre *creare* y *causare*. El que enseña causa la ciencia en el que está aprendiendo. Analizando diferentes causalidades (*prima, communiter*) destaca la manera del actuar de Dios. Entre la potencialidad creacional de Dios y la actualizada potencialidad del hombre, pasa la frontera entre el acto creador de Dios y la actividad causal del hombre. Enseñar es una actividad intelectual, un *acto immanens* y su resultado no consiste en algo material.

El sexto capítulo analiza las deficiencias del conocimiento humano; tanto de parte de la voluntad como del intelecto. No escapa de su análisis el papel de la experiencia *in naturalibus* e *in moralibus* en el proceso de aprendizaje visto a la luz de principios tomistas (las virtudes). De ahí que trata de la esperanza, la valentía, pero también del deseo y sentido del trabajo. Un elemento importante es *admiratio* que aparece en aprender (no como afirmación de la falta del conocimiento, sino como deseo escondido de conocer la causa y de aprender algo nuevo); analiza *studiositas* y *curiositas*; también los condicionamientos morales para la buena ciencia.

La última parte analiza cuestiones socio-políticas, los diferentes tipos de arte –sobre todo *artes liberales* (en oposición de *artes ser-*

viles)– y cómo estas sirven a la sociedad en su conjunto. En el camino de la mejora mutua de los miembros de la sociedad, el papel crucial lo juega la amistad. El proceso de enseñar no es una comunicación del alma al alma, sino una manifestación lingüística del sentido a los oyentes. Enseñar exige un clima de amistad, mínimo por esta su forma que se esconde bajo el concepto clásico de la *amicitia utilis* entre el docente y el discípulo.

En términos generales, el autor intenta demostrar cuánto ganaría la pedagógica

moderna si aceptase las intuiciones del santo Tomás, sobre todo asumiendo su concepción holista del hombre y el modo de formación de su personalidad. Por eso, el libro de Rohling puede ser útil para numerosas investigaciones teológicas y filosóficas. También sirve para mostrar una imagen completa del Aquinate, cuyo *Sitz im Leben* fue marcado precisamente por la enseñanza.

Piotr ROSZAK

Alasdair MacINTYRE, *Dios, filosofía, universidades. Historia selectiva de la tradición filosófica católica*, Granada: Nuevo Inicio, 2012, 287 pp., 15,5 x 21,5, ISBN 978-84-9389-979-0.

Uno de los autores que más acertadamente ha escrito sobre la Universidad en los últimos años es el conocido filósofo moral británico, Alasdair MacIntyre. En el año 2009 publicó en Estados Unidos su libro *God, Philosophy, Universities. A Selective History of the Catholic Philosophical Tradition* que recoge, en parte, los contenidos de un curso para pregraduados impartido por nuestro autor en la Universidad de Notre Dame en South Bend (Estados Unidos) desde el año 2004. No es estrictamente una reproducción literal de las clases pronunciadas, pero se apoya mucho en ellas, y también en las discusiones que mantuvo con los alumnos en el desarrollo del mismo. En el año 2012, se ha publicado de este libro esta traducción al castellano con el título: *Dios, filosofía, universidades. Historia selectiva de la tradición filosófica católica*.

Este libro de MacIntyre es un texto en el que, de forma sencilla y asequible, el pensador anglosajón recorre la historia de la filosofía dentro de la tradición católica, deteniéndose de una forma selectiva –así lo expresa él mismo en el título de su obra–

en algunos autores que considera esenciales para entender dicha tradición. De alguna forma nos encontramos ante uno de los escritos emblemáticos de este filósofo moral contemporáneo. En él parece hacerse realidad la hipótesis de que en su pensamiento se ha producido, con los años, una evolución dentro su conocido proyecto *After Virtue*, que se centra en la publicación en principios de la década de los 80 del siglo XX de su obra más conocida *After Virtue: A Study in Moral Theory*, University of Notre Dame Press, Notre Dame, Indiana, 1981. De esta manera es posible reconocer que dicho proyecto se extiende, con este trabajo, de una forma sapiencial. Por lo tanto, el libro refleja muy claramente, a mi entender, la trayectoria intelectual a la que este importante filósofo moral de la actualidad, se ha ido dirigiendo.

En líneas generales, MacIntyre nos muestra en este texto de qué manera una comprensión de la universidad específicamente católica viene a ser el aspecto esencial para restaurar el verdadero sentido y propósito de la vida académica actual. Su